Fin Hola, buenas noches y un saludo a todos desde Revista de Filosofía. Revista de Filosofía que, como ya sabéis, es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez,

Inés y Antonio Santes Mases. 25 minutos acompañándoos todos los miércoles a esta misma hora con temas relacionados con el mundo de la filosofía. Ante todo, esperamos que hayáis disfrutado de estas cortas vacaciones y pasamos ya a contaros lo que va a ser la revista. Nuestro programa de hoy, en el que no nos acompañarán ni Paco Martínez ni Antonio Santes Mases, tiene que ver con la antropología. Paz Moreno, profesora de Antropología de la UNED, y Tomás Poyán, profesor también de Antropología de la Autónoma Madrileña, van a hablar ahora para todos.

vosotros de un tema que esperamos os resulte realmente interesante, mito y escritura. Tomás Poyán es profesor de Antropología en la Universidad Autónoma de Madrid y entre las múltiples cuestiones a las que se ha dedicado, quizá ahora por la moda de la época sobre el impacto de las nuevas tecnologías, destacaríamos quizá una reflexión que hace sobre la escritura como tecnología dentro de los sistemas de comunicación. Entonces, quizá partiendo de lo que en Antropología ha sido una de las características tradicionales de la ciencia o de la forma de definir a las sociedades estudiadas, era que la tecnología era una de las características que se ha tenido en la historia de la humanidad. Y que la tecnología era una de las características que se ha tenido en la historia de la humanidad. Y que la tecnología era una de las características que se ha tenido en la historia de la humanidad.

paradójicamente esto ha sido solamente asumido, pero no analizado. Tanto los folcloristas como los antropólogos más de corte científico parece que se han dedicado a recoger cuestiones relacionadas con la literatura oral, pero esto no ha sido expresado o analizado explícitamente. ¿Por qué piensas tú que se ha producido esto? Bueno, pues el motivo fundamental por el cual pienso que, a pesar de que la definición tradicional hasta no hace mucho del objeto de la antropología era el estudio de las sociedades sin escritura, el tema de la escritura no ha sido objeto de reflexión, es en primer lugar por un prejuicio etnocéntrico. Es decir, que nosotros hemos interiorizado hasta tal punto nuestra cultura alfabetizada y literaria que... que damos por hecho que...

todas las culturas, incluso cuando no son alfabetizadas y literarias, son parecidas en su organización interna y en los procesos de pensamiento que establecen, son parecidas a la nuestra. Entonces, reconocemos verbalmente que hay sociedades de tradición oral que ignoran la escritura, pero nuestro prejuicio literario etnocéntrico nos hace considerar que, aunque sean de tradición oral, pues no son muy diferentes esas sociedades por lo que se refiere a los procesos de pensamiento, organización de la conciencia, de aquellas otras sociedades como la nuestra, que están plenamente alfabetizadas y tienen una literatura. Entonces, la razón de que no haya sido tematizado hasta muy recientemente el tema sería este etnocentrismo alfabético que nosotros padecemos. Y la razón de que en los últimos 10 o 15 años... ...algunos antropólogos hayan tematizado explícitamente esta cuestión, como Ruth Finnegan y Goody y algunos otros...

otros, ¿no?, se debe a dos tipos de factores, ¿no? Por una parte, al hecho de que en la sociedad contemporánea nosotros estamos viviendo un cierto tipo de oralidad secundaria, ¿no?, es decir, la preeminencia de los medios de comunicación, teléfonos, radio, televisión,

la llamada era electrónica, pues parece que nos ha vuelto más sensibles a las diferencias de mentalidad producidas por los distintos medios de comunicación, ¿no? Y, en segundo lugar, un factor que considero tan importante o más que este para que algunos antropólogos se hayan dedicado al estudio de los sistemas de escritura ha sido el resultado verdaderamente importante y llamativo de algunos estudios que en el terreno de la filología clásica, en el terreno de la psicología, y a partir de ahí, en el terreno de la psicología, se han dado cuenta que hay un gran número de

...a partir de estos dos terrenos, en el propio terreno de la antropología, se empezaron a hacer en relación con la tradición oral. Es decir, se empieza no sólo a recoger material folclórico de tradición oral, sino que se comienza a reflexionar sobre las características, diríamos, narrativas y discursivas de lo que es el discurso en ese tipo de sociedades de tradición oral. Entonces, Milman Perry, ¿no? Estudia el tipo de canto de los bardos yugoslavos, estudio que le permite entender a nueva luz los poemas homéricos, ¿no? Lo cual ha implicado, de algún modo, una revolución en el estudio de la cultura griega y la constatación de que ese modo de composición de los bardos yugoslavos...

Y de los bardos griegos, recogido en los poemas homéricos, es muy parecido a modos de composición, de discurso, de sociedades de tradición oral, ha hecho que los antropólogos de rebote, pero de rebote, se hayan empezado a interesar por estas cuestiones. Y dígase lo mismo del estudio famoso del psicólogo soviético Luria sobre una población campesina de Uzbekistán, en la que trató de fijar las notabilísimas diferencias que en el seno de una misma población se podían establecer en el tipo de experiencia y en el tipo de...
...conocimiento entre personas alfabetizadas y personas no alfabetizadas. Sobre esto, ¿tú consideras los sistemas de escritura un elemento para seguir una distinción tradicional tecnológico de la cultura? ¿Qué tipo de...

¿Qué restricciones existen en una sociedad que transmite sus conocimientos, para hablar en un campo específico oralmente, y que no se puede hablar de escritura, sino de sistemas de escritura? ¿Qué tipo de implicaciones técnicas, en cuanto a la transmisión de conocimiento, supone la existencia de estos propios sistemas? Yo, por supuesto, considero que la escritura, los distintos sistemas de escritura, que son muchos, no se puede unificar fácilmente bajo el concepto genérico de escritura las diferencias notabilísimas que hay entre estos distintos sistemas de escritura. Es una técnica exactamente igual que es una técnica, vamos, o un instrumento técnico, pues el arado, o la rueda, o un arma, una jabalina, ¿no? Entonces, yo considero que efectivamente es una técnica, y exactamente es una técnica de transcripción de...

la lengua hablada, ¿no?, a través de una serie de grafos, ¿no? El que la transcripción de la lengua hablada sea más exhaustiva, inequívoca, y se pueda hacer con un mayor o menor número de grafos o de signos, es lo que decide de la eficacia, de las posibilidades o de las limitaciones de los distintos sistemas de escritura, ¿no? Bueno, eso por una parte. Por otra parte, del mismo modo que efectivamente la escritura, los sistemas de escritura son una técnica de transcripción de la lengua hablada, y por eso mismo una técnica de conservación y de almacenamiento de la lengua hablada, la propia lengua hablada, en aquellas sociedades en las que no hay escritura, si quiere que el discurso allí pronunciado sea almacenado y conservado, con algunas garantías.

de relativa fidelidad y permanencia, ese discurso ha de estar a su vez sometido a un determinado tipo de técnica, a una tecnología especial de comunicación. Entonces, me parece que las características fundamentales de la tecnología, de esa técnica de comunicación, que es la tecnología oral primaria, es decir, que no tiene ningún tipo de contacto o cruce con ningún sistema de escritura, pues esas dos características serían dos características fundamentales. Ese discurso, sobre todo si es de cierta longitud. Pero aun siendo de escasa longitud, ha de estar sometido a algún tipo de constricción rítmica y, en segundo lugar, pues este discurso ha de estar también sometido a algún tipo de constricción narrativa. Y esto porque solamente si se somete a eso...

los dos tipos de constricciones, el discurso puede ser recordado. Y claro, en esas sociedades el problema fundamental es cómo recordar lo que se dice cuando no se puede recordar apoyándose en el soporte exterior que es la escritura. Está claro que nosotros recordamos mucho más fácilmente un refrán o un dicho, una sentencia, un trabalenguas que tienen algún tipo de ritmo o algún tipo de asonancia o de aliteración que un enunciado que no tenga un ritmo muy acentuado. No digo ningún ritmo porque probablemente es imposible que haya algún enunciado que no tenga algún tipo de ritmo. Si por otra parte el discurso que se ha de conservar tiene una longitud muy superior a la que habitualmente tiene un refrán, un dicho o una máxima, ¿no? Pues... Las cosas de Palacio van despacio.

quien madruga Dios le ayuda o cosas por el estilo, entonces no basta ya un ritmo elemental, sino que normalmente ese discurso está sometido a constricciones métricas, constricciones de rima, de acento, de pie, de cesura, según los casos, mucho más estrictas. Y generalmente esas constricciones rítmicas, cuando el discurso es enunciado públicamente, suelen ir acompañadas por un reforzamiento del ritmo a través del acompañamiento musical, tanto con instrumento de cuerda o viento, o tanto con acompañamiento musical de la viva voz, puesto que se recita o incluso se canta el discurso, y a veces todavía se refuerza más ese ritmo con acompañamiento de danza o de baile, en la que está implicado, prácticamente todo el aparato.

reflejo motor del cuerpo que termina siendo de ese modo soporte del recuerdo todos tenemos la experiencia de que recordamos más fácilmente un soneto que esa misma extensión en prosa no rimada y que incluso recordamos más fácilmente todavía que un soneto si ese soneto forma parte de alguna canción y si esa canción encima ha sido bailada pues todavía se recuerda con mucha más facilidad esta constricción rítmica que puede implicar también constricción musical y constricción de danza evidentemente favorece el recuerdo si a estas constricciones se añaden las que yo llamo constricciones narrativas es decir el hecho de que ese discurso ha de tener necesariamente la forma de un relato en el que se cuentan acciones o acontecimientos extraordinarios protagonizados o padecidos por agentes especiales sean héroes o divinidades o semidivinidades o dioses

propiamente dichos, en un tiempo prestigioso e inmemorial, diríamos, eso favorece la identificación del que escucha esos relatos, esas historias, esos episodios, facilita, digo, la identificación del que la se escucha con esos personajes, con las situaciones en las que se encuentra. Todos tenemos la experiencia también de que recordamos más fácilmente 200 páginas de una novela de acción, de una novela policíaca, que las mismas 200 páginas de un texto en prosa teórico, por ejemplo, que 200 páginas de la ciencia de la lógica de Hegel se recuerdan mucho más difícilmente que una novela policíaca de 200 páginas, ¿no? Entre

otras cosas, porque no es posible identificarse con una categoría, un factor, un principio abstracto, y si es posible identificarse con un agente que hace acciones en una situación espaciotemporal concreta, que puede ser altamente desagradable. Y que por eso mismo también es más fácilmente recordable.

recordamos mucho más fácilmente un western que una película donde prácticamente no pasa nada, como puede ser alguna de las películas de Antonioni. Entonces, el hecho de que el discurso esté constituido por acciones y acontecimientos protagonizados o padecidos por agentes eminentes, que en cuanto eminentes tienen un carácter paradigmático o ejemplar, y que por eso mismo facilitan la identificación, es decir, la mimesis con ellos, pues esto favorece sobremanera el recuerdo. Entonces, como en estas sociedades de tradición oral, en las que solamente la memoria viva de cada uno de los miembros de la comunidad puede recordar, y no puede recordar acudiendo a archivos, bibliotecas, libros, pergaminos o códices, entonces es fundamental que el discurso, sobre todo el discurso de una cierta longitud en esas sociedades, esté sometido a estas constituciones rítmicas. Estas constituciones rítmicas son las que más se han convertido en narrativas.

Las tradiciones rítmicas y narrativas producen eso, un discurso recitado en el que héroes o dioses hacen acciones memorables. Bueno, esto es lo que se le llama mito, epopeya, cuento popular o folclore, porque como ya sabemos no hay ninguna razón para hacer distinciones radicales entre esos cuatro subgéneros de lo que podríamos llamar mito. Y esta sería una razón tecnológica para que el discurso en esas sociedades tuviese estas características. Por otra parte, es fundamental para mantener una relativa identidad del grupo que las normas, valores, instituciones que derivan de estas normas y valores tengan una relativa fijeza. Y el único modo de fijar esas normas y esos valores que de algún modo mantienen una relativa identidad del grupo es justamente sometiéndolo a estas constricciones rítmicas y a estas constricciones narrativas. De tal modo que las constricciones rítmicas y las constricciones narrativas vendrían a ser propiamente los rasgos fundamentales de esa tecnología de comunicación.

a la que llamamos comunicación oral o comunicación propia de las sociedades de tradición oral. Se suele hablar, al referirse a estas sociedades, como de sociedades tradicionales. ¿Qué influencia tiene la tecnología del propio sistema de comunicación, es decir, la falta de sistema de escritura, en la existencia real de tradición o no? Ya, muy bien. Sí, esta es una pregunta que tiene sumo interés porque respecto al concepto de tradición me parece a mí que hay un gran equívoco. Creo que hay que distinguir dos tipos ideales de tradición que podrían ser denominados respectivamente tradición viva y tradición muerta. Entonces, mi opinión es que en las sociedades de tradición oral, la tradición es tradición viva en el sentido en el que ahora voy a explicar, mientras que las sociedades... Las sociedades que conocen algún sistema de escritura, y más especialmente las sociedades en las que...

se ha establecido como sistema de escritura fundamental, porque es el más potente y el más perfecto, la escritura alfabética, ahí la tradición o el pasado aparecen como tradición muerta. Quiero decir lo siguiente, que en una sociedad de tradición oral primaria, es decir, que nunca ha conocido ningún sistema de escritura, a pesar de que la intención de los miembros de esa sociedad es la de fijar del modo más fiel a lo largo del tiempo los relatos míticos fundacionales, los episodios que ellos consideran tribunal de última instancia para

saber a qué atenerse o cómo comportarse en el seno de la sociedad, a pesar de esa intención de fijeza y de fidelidad, sabemos por estudios,

y reestudios que ciertos antropólogos han hecho en ciertas sociedades, como es el caso de Goody con los Lodaga, que al cabo del tiempo esos episodios o esos relatos sufren muy notables variaciones. Y que esas variaciones son unas variaciones que están en parte determinadas por la variación de la situación global que ha sufrido la sociedad en la que esos relatos se recitan o se dicen. De tal modo que hay una especie de adaptación homeostática de... Los relatos a las circunstancias cambiadas. Y aquellas partes de los relatos que son menos relevantes o no tienen ya incidencia o chocan directamente con las preocupaciones fundamentales de...

lo que se llama el hoy o el presente, entran en desuso, caen en olvido y se viene a producir algo que es una característica fundamental de las sociedades de tradición oral, a lo que ya Perry, cuando comentaba los poemas homéricos, llamaba amnesia estructural. Es decir, en estas sociedades se olvidan aquellos aspectos, aquellas partes de sus mitos, de sus cuentos, etc., aquellas partes que van perdiendo relevancia y se va produciendo una especie de adaptación al momento presente. Ahora bien, si esta consideración de que su tradición está constantemente cambiando, se le hace notar. ¿Qué es lo que se llama la tradición? La tradición es la tradición de la tradición. La tradición es la tradición de la tradición. La tradición es la tradición de la tradición. A los miembros de esa sociedad, pues, negarán radicalmente que semejante cambio se haya producido. Incluso dirán que...

o se va a haber producido algún cambio, si justamente la razón por la que ahora están haciendo el relato de ese modo no puede ser otra que porque siempre lo han hecho así, y la prueba de que siempre lo han hecho así es justamente que lo están haciendo ahora así. Y no existe ninguna posibilidad de desmentir para los miembros de esa sociedad que ignoran cualquier sistema de escritura que eso es así. Porque al no haber ningún sistema de escritura, de transcripción de un momento de esa tradición, ese momento no ha quedado fijado y por consiguiente yo no puedo comparar el modo como relato esos episodios ahora y ver que efectivamente hay una diferencia notabilísima entre el modo actual de recitao y el modo como se recitó hace 20 o 35 años. O sea, no hay ninguna posibilidad. No hay ninguna posibilidad de desmentir que lo que ahora estoy recitando es exactamente lo mismo que recité hace 20 o 25 años, como lo demuestra el hecho de que no hay ninguna otra razón.

para recitarlo ahora sí, que así siempre lo he recitado. Entre otras cosas porque es que la tradición o el pasado no está en ningún sitio más que en su actualización. A esto le llamo tradición viva. Es decir, aquella tradición que, por debajo de la intención de fidelidad y de fijeza de los usuarios de esa tradición, está cambiando constantemente, de un modo inconsciente, ¿no? Y, por consiguiente, al estar cambiando de un modo inconsciente constantemente, esa tradición es traición o infidelidad a cada uno de sus momentos, pero fidelidad al proceso mismo de su cambio y de su evolución. A eso le llamo tradición viva. En cambio, en las sociedades en las que... en las sociedades en las que hay escritura y, por consiguiente, se puede fijar un segmento o un momento de la tradición, esa tradición, ha quedado ya congelada. Y al cabo del tiempo,

tiempo yo puedo ver que esa tradición ya no me sirve para el momento presente y, consiguientemente, advertir la distancia que me separa de esa tradición, lo cual genera,

entre otras cosas, la perspectiva histórica y la posibilidad de que yo critique esa tradición como inadecuada para el momento presente y de que yo acumule, ya también en este sistema de escritura, las sucesivas críticas y se establezca una tradición crítica. Entonces, en las sociedades de escritura, la tradición es tradición muerta, fija, por eso en las sociedades de escritura se inicia un proceso de crítica a la tradición, la tradición aparece como aquello de lo que hay que liberarse, como el pasado constrictivo y represor, etc., cosa que no ocurría en las sociedades de tradición oral. De tal modo que, en mi opinión, hay hoy una correlación muy directa entre tradición muerta, emergencia y difusión de los textos, y la tradición muerta, la tradición muerta, la tradición muerta, y la tradición muerta, la tradición muerta, la tradición muerta, la tradición muerta, los distintos sistemas de escritura, no todos tienen el mismo efecto en la fijación de la tradición, y tradición de sociedad, de la tradición, de la tradición, de la tradición,

En las sociedades tradicionales en las que, curiosamente, la tradición sigue siendo viva. Bueno, pues quizá otro día hablaremos sobre temas relacionados con este macro tema que es imposible tratar en tan poco tiempo y muchas gracias. Gracias.

por supuesto teneros de nuevo en algún próximo programa con nosotros Gracias también a todos vosotros que nos habéis acompañado durante estos 25 minutos y bueno pues recordad que el próximo miércoles estaremos aquí de nuevo hacia las 9 y 10 de la noche, hasta entonces Y ahora como siempre dentro del curso de formación del profesorado os dejamos con el curso de iniciación musical